

sobre los aulas de enseñanza primaria. Bajo el influjo de la Doctrina de la Seguridad Nacional, las Fuerzas Armadas creyeron necesario intervenir en el diseño de la educación y así instalar lo "influyente manísta" que reconocían allí insertada. En 1970, antes del Golpe de Estado, se aprobó la Ley de Educación General 14.101, que estableció la creación del Consejo Nacional de Educación (CONAE) como órgano de supremo jerarquía en el gobierno de la educación, y contó con integrantes designados por el Poder Ejecutivo. Este órgano continuaría actuando una vez iniciado la dictadura, siendo el encargado de determinar destituciones docentes, establecer pautas educativas y pedagógicos, y establecer variados aspectos relativos a los espacios de enseñanza. Bajo la supervisión del CONAE, funcionó también el Consejo Nacional de Primaria, específicamente encargado de tomar decisiones relativos a la vida escolar. El presente trabajo se sitúa bajo este trámite, procurando indagar sobre las formas en que la dictadura y los órganos de gobierno de la educación que funcionaron bajo su égida buscaron influir entonces sobre los escuelas.

Objetivos y metodología

Con el objetivo general de reconstruir el impacto ejercido por la dictadura en los escuelas públicos montevideanos, consultamos distintos acervos institucionales y realizamos entrevistas a algunos actores del periodo. La consulta de los actos del CONAE - hoy alojadas en el CODIREC- y del Consejo Nacional de Primaria -encontradas en la Dirección General de Educación Primaria-, para el periodo 1973-1979, nos permitieron analizar decisiones institucionales establecidas entonces por el gobierno de la educación. Por otra parte, los entrevistados estuvieron dirigidos o ex-maestros y maestros que ejercieron como tales durante el periodo, así como a individuos que atravesaron en estos años su trayecto escolar como estudiantes, y nos permitieron conocer impactos educativos, pedagógicos, vinculares, cotidianos y personales se gestionaron en las escuelas a partir de la instauración de la dictadura. La selección de personas o entrevistados se implementó procurando abarcar distintas escuelas de Montevideo, que reflejaron la situación de los distintos barrios de la ciudad, e intentando que la población entrevistada hubiese ejercido su labor magisterial o transitado su trayecto escolar de forma soñada durante los seis años estudiados. El total de personas entrevistadas fue de 15, y todas ellas manifestaron su voluntad de brindar testimonios a través de la firma de consentimientos informados.

El año 1975 fue elegido como año temporal de inicio por ubicarse allí el Golpe de Estado, así como el año 1979 fue colocado al cierre, porque se aprobó entonces el Programa de Escuelas Urbanas. Este pretendió institucionalizar y sintetizar algunas de las concepciones fundamentales que el gobierno portaba sobre la enseñanza primaria, y a través de su consulta en el Centro Cultural Museo de la Memoria (MM), fue también tomado como fuente para la reconstrucción del periodo.

Resultados obtenidos

Vínculos interpersonales y formas de comportamiento dentro de las escuelas

Los personas entrevistadas plantearon ciertos recuerdos asemejables, así como matices y diferencias experienciales. Cabe tener presente que la riqueza de la entrevista no sólo reside en "recuperar lo vivido", sino también "los significados" que tienen estas vivencias para quienes las transitan (Flores et al., 2009, p. 22).

Uno de los puntos más aludidos por las personas entrevistadas fue el "miedo" experimentado en las escuelas, tanto separación individual como reconocido o nivel colectivo. El miedo a ser sancionado, a perder el empleo o incluso a no poder ejercer más la profesión, estuvo presente en los testimonios.

Noelia (pseudónimo), una de las entrevistadas, recordó la sensación de incertidumbre constante, donde los maestros sabían que cada día podían遭遇新的 disposiciones institucionales que los perjudicaron. Tomás, muchos testimonios señalan que, desde las autoridades de la educación, inspección, y dirección, muchas veces se buscó limitar los espacios de planificación conjunta de maestros y maestros, y apuntar a que ésta actividad fuese realizada de manera individual. Sin embargo, varios señalaron que las reuniones de planificación se siguieron haciendo "a escondidas".

En relación a los vínculos que los maestros mantuvieron con inspectores/as y directores/as, se manifestaron distintas experiencias. La reiteración de algunos de ellos permiten constatar que ciertas lógicas de opresión se reprodujeron desde los cargos altos del gobierno de la educación hasta jerarquías menores o la interna de una escuela. En algunos casos se comentó la presencia de inspectores y directores cercanos a miembros del ejército, no obstante, aunque varias de ellos ejercieron desde su rol de autoridad "máximo autoritario" dentro de los centros, lo hizo con órdenes que habían de correr

distracciones oportunistas de forma individual, y asociadas a hechos como largos tardes, inasistencias, o irregularidades en el manejo de fondos. Por otro lado, la Ordenanza 28 establecía las atribuciones, propósitos e instituciones que debían manejar los docentes de la época. En el apartado de "Instituciones" se establecía que los mismos debían formular una "adhesión al sistema de gobierno democrático republicano instituido por la Constitución de la República", así como declarar "no pertenecer a organizaciones sociales o políticas que por medio de la violencia, o de propaganda incluyera de la violencia, tienden a destruir los bases fundamentales de la nacionalidad". Los maestros entrevistados, además, identificaron algunos casos de persecución que, sin traducirse en destituciones o llamados de atención formales, oficiaron para ellos como advertencias verbales que los alertaron o amenazaron.

El relato histórico



Ilustración perteneciente al "Memoria histórica y presente" del CONAE. Autor: M. S. (2010). Archivo digital del CONAE. Consultado el 29/06/2010. Publicado por el CONAE el 19/06/2010.

En relación a la construcción del discurso histórico elaborado desde el régimen dictatorial, puede verse, tanto en la documentación recabada como en lo que se desprendió de los entrevistas realizadas, que se dio una exaltación de los símbolos patrios y de los líderes militares [como Latorre, Santos o Rivero], con un abordaje de la historia a través de los grandes personajes y de determinados fechas de la historia nacional que abonan al concepto de nacionalidad impulsado por el régimen. La figura de Artigas se recordaba a un extremismo rotundo de sus primeros años (salvando su devenir luego del año 13, y más aún su victoria en el Paraguayo).

Por otra parte, el sesquicentenario de "los hechos históricos de 1828", dio pie a que el año 1975 fuese denominado como "Año de la Orientalización", y posibilitó un marco donde las alusiones históricas y patrióticas se reforzaron notoriamente. En este línea, los actos de Primaria nos permiten conocer una serie de instancias donde se convocó a los propios niños de las escuelas para que elaboraran sus propias producciones al respecto, premiando los "valores patrióticos".

El Programa de 1979 y los objetivos operacionales

El Programa de Escuelas Urbanas de 1979 terminó de formalizar la implementación de los llamados "objetivos o peralcanzables", muy recordados por la población entrevistada.

De acuerdo a lo establecido en este programa (y a los testimonios y actos del CONAE), se exigió a los maestros que planificaran su labor en relación a determinados objetivos, contenidos y actividades, estableciendo además la obligatoriedad de dejar registro de su cumplimiento cada día del año, lo que sería evaluado caso a caso por la Inspección.

El enfoque del que partió este programa, basado en una premisa de cierta "cientificación educativa", además de limitar la libertad del maestro o la hora de trabajar con su clase, intensificó la idea de que existían determinados "trabajos" para los procesos de aprendizaje, exectos, evaluable y meritarios, que podrían aplicar cualquier maestro a cualquier alumno teniendo éxito si se cumplía con los pasos a seguir preestablecidos.

Asimismo, en este programa aparecen algunos conceptos y omisiones que hacen a la autorrepresentación de la propia dictadura, omitiendo por ejemplo la palabra "dictadura" o "golpe" al hablar del 73, con cuando si se habla de "golpe" para referir a otros golpes de Estado del siglo XX, y con cuándo se hace referencia a "los sucesos de febrero".

Esta reforma de programa se realizó "fundamentalmente en base a los planteos emanados del Gobierno y a las disposiciones legales vigentes" (CONAE, 1979, p. 5), en años de que "el educando que finalizó el ciclo escolar primario" reconociera o partir de ello "los valores de la familia y del régimen democrático, con un claro concepto de nacionalidad, sentido de responsabilidad y hábitos de trabajo y estudio" (ibidem), e incorporara la percepción de cuanto había avanzado el país hacia esos valores a partir de 1973.